Recibido: 07.03.2021 • Aceptado: 08.05.2021

Palabras clave: Formación académica, modernidad apropiada, regionalismo crítico, teoría arquitectónica.

El regionalismo crítico y la modernidad apropiada en la arquitectura potosina

JUAN CARLOS QUIROZ JIMÉNEZ juan.quiroz@uaslp.mx FACULTAD DEL HÁBITAT, UASLP

La arquitectura como reflejo de una postura

En la práctica arquitectónica, la propuesta de proyectos responde a una postura desde la cual se aborda una necesidad y sus problemáticas. Diseñar un espacio y su eventual construcción, implica tomar decisiones, que van desde conservar alguna preexistencia, acentuar las características del sitio mediante la apertura de ventanas u otros vanos; o bien, incluso levantar bardas para negarse al contexto, ya sea por seguridad o simple deseo de privacidad. Por lo tanto, una respuesta de diseño o proyecto arquitectónico está supeditado y es reflejo de la postura de quienes la proponen.



En la Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, para la carrera de arquitectura se ofertan distintos talleres de síntesis cuyo objetivo es promover la "confluencia de los conocimientos y habilidades que han recibido los estudiantes en los diferentes puntos de su formación" (UASLP, 2014, p. 5). Cada taller asume el fomento de criterios que influyen de manera directa en la formación de sus participantes. Este modelo de talleres tiene presencia en distintas universidades nacionales e internacionales, donde se imparte la carrera de arquitectura, y enriquece la diversidad ideológica de su práctica profesional.

Con lo anterior se subraya la oportunidad y sensible responsabilidad que recibe la academia en la formación de futuros profesionistas. De aquí surge el interés por aportar en un diálogo sobre una postura de academia y la práctica de la profesión arquitectónica; con miras a fortalecer la oferta de talleres de síntesis arquitectónica de la Facultad del Hábitat.

La influencia del Movimiento moderno y sus reacciones en Latinoamérica

Bajo la ilusión de que la vida y sus espacios son un mecanismo que aspira al refinamiento, se promovió durante casi todo el siglo XX la máxima de Le Corbusier, arquitecto de origen suizo, que considera que: "una vivienda es una máquina para habitar" (1923). Una máquina cuyo propósito es atender cuatro funciones básicas: "habitar, trabajar, recrearse y circular" (CIAM, 1933).

Estas ideas fueron la base del Movimiento moderno; el cual planteó un nuevo paradigma en la implementación de la técnica sobre la composición arquitectónica y su influencia se extendió en diversas expresiones artísticas más allá de la arquitectura.

El Movimiento moderno logró permear en la formación académica de toda una generación de profesionistas y, si bien, sus reflexiones son muy valiosas y aún merecen su revisión, su influencia facilitó un efecto donde se redujo el sentido de responsabilidad de arquitectos y urbanistas al de sólo satisfacer a cabalidad los dogmas y modelos que sugería la corriente estilística preponderante sin abundar en las particularidades de cada caso.

En Latinoamérica, la influencia del Movimiento moderno fue intensa, se recibieron, casi sin resistencia, sus utopías técnicas y estéticas. Como aseguró en su momento la arquitecta Silvia Arango, profesora de la Universidad Nacional de Colombia: "En efecto, no hay en el mundo ciudades más modernas que las latinoamericanas" (1996).

Esto fue producto de una identidad dispersa, o como lo llamó el arquitecto argentino Cristián Fernández Cox: "[producto de] nuestra identidad sumergida por nosotros mismos" (1989). Latinoamérica se ha llegado a comprender como una región muy sensible al colonialismo, y podemos asegurar que aún sufre de una "identidad sumergida"; sin embargo, su condición de "sumergida" no significa que no exista, al contrario, sus múltiples identidades prevalecen latentes y muestra de ello es la persistencia de diversas manifestaciones culturales a lo largo de todo su territorio.

Una región como San Luis Potosí, al centro norte de México, es muestra de cómo coexisten pueblos originarios, mestizos y extranjeros. Desde los pueblos nahuas, huastecos y pames en la huasteca y zona media, así como la presencia huichol en el altiplano; San Luis Potosí también da cobijo a la herencia cultural de la época colonial; además, este territorio conserva

un importante interés comercial, que viene desde la extracción minera, sus haciendas, líneas de comunicación, como el ferrocarril, hasta la instalación de industria de manufactura de alta tecnología. Todo esto se amalgama en una sociedad producto de un intenso mestizaje.

Al comprender la condición sensible de la identidad potosina, o latinoamericana, busca hacerse una crítica a la usual toma de decisiones, donde, según Fernández Cox (1987):

...nuestra propia y antiprovocada actitud de dependencia cultural, (...) nos impulsa a copiar acríticamente las soluciones externas, vengan o no vengan al caso, sin desarrollar nuestras propias soluciones peculiares para nuestros problemas peculiares (p. 96).

Definición de regionalismo crítico y modernidad apropiada

La diversidad natural de Latinoamérica y la propia diversidad europea han provocado resistencias a la imposición de estilos y movimientos que buscan homologar la identidad de sus pueblos. En la década de 1980 la arquitectura europea recibió el regionalismo crítico de Kenneth Frampton y en Latinoamérica la modernidad apropiada de Cristián Fernández Cox. Ambas posturas han acompañado e impulsan a la fecha la reflexión y la práctica de arquitectas y arquitectos cuya visión coincide en reconocer el espíritu del lugar como origen y destino del ejercicio arquitectónico.

La estrategia fundamental del regionalismo crítico consiste en reconciliar el impacto de la civilización universal con elementos derivados indirectamente de las peculiaridades de un lugar concreto (Frampton, 1983). La modernidad apropiada no es un "ismo" arquitectónico y ni siquiera es un modo estilísticamente determinable de arquitectura, sino que es una actitud frente al hacer arquitectura; una actitud determinada y común, que de llegar a existir y propagarse puede y debe dar resultados arquitectónicos muy diferentes. (Fernández Cox, 1989).

Tanto el regionalismo crítico como la modernidad apropiada coinciden en reconocer la creciente diversidad cultural. En relación con esto último, en su obra Los nuevos principios del urbanismo (2004), el sociólogo francés François Ascher señaló que, contrario a lo que se pensaba, la globalización ya no está homogeneizando a la sociedad sino ampliando las elecciones y modos de desarrollo. Para este autor, la sociedad transita a través de una tercera fase de la modernidad en que las relaciones entre individuos son débiles, pero en mayor cantidad y hacia múltiples direcciones. Estos vínculos débiles pero flexibles hacen que la sociedad funcione como "una serie de redes interconectadas que aseguran una movilidad creciente de personas, bienes e informaciones" (Ascher, 2004, p. 41).

Ante la desbordada diversidad cultural es claro que no será fácil que surja una identidad predominante, un estilo o movimiento que guíe, de nuevo, el ejercicio de la arquitectura. Se considera que una identidad no se define y no puede capturarse, ya que evoluciona de manera natural; por lo tanto, la identidad no se busca, se expresa.

Cada propuesta creativa desde la arquitectura debe abrazar esta condición, donde cada sitio, cada habitante, cada proyecto posee un notable grado de complejidad. Su resultado sintetiza una rigurosa apreciación realista de lo propio.

Arquitectura es la confluencia entre la geografía y la historia, donde la geografía es tan importante como la historia. (...) En arquitectura confluyen componentes espaciales, sociales, políticos, locales y a su vez universales. La arquitectura es, por tanto, una respuesta a las necesidades de una sociedad, una respuesta a la geografía, a la topología, y es el reflejo y la evolución de la historia de una región y de un país. (Rogelio Salmona, 2009)

De aquí surge la propuesta de promover desde la academia la formación de una apropiación crítica que da continuidad a las reflexiones coincidentes con el regionalismo crítico y la modernidad apropiada.

Crítica no el sentido de negación, sino de superación; un pensamiento que analiza y evalúa un caso complejo como particular e irrepetible, abandonando, de inicio, respuestas existentes o simplistas que ponen en riesgo su argumento, factibilidad y permanencia.

Asumir el pensamiento crítico como eje de formación pone en el centro al sujeto que observa y no la problemática del proyecto. No habrá una respuesta única y correcta a dicha problemática, más bien habrá respuestas producto de análisis que en mayor o menor grado serán sensibles a las condiciones complejas de cada caso. En otras palabras, proyectos que cobren mayor o menor sentido coherente con las necesidades expresadas y aquellas presentes en el lugar.

Reconfigurar como postura de apropiación crítica desde la arquitectura

Richard Sennett, sociólogo estadounidense, relaciona la construcción y con ello la práctica arquitectónica con el quehacer de los artesanos; donde todo cambio y ruptura es el camino obligado para el refinamiento del oficio (2019, pp. 355-371). Con lo anterior y retomando el predominio de desbordada diversidad cultural, es que, ante el cambio, Sennett revisa tres posturas que puede asumir un artesano: restaurar, reparar o reconfigurar.

Para Sennett, restaurar implica repetir o recrear una solución de origen; como arquitectos, esto se traduce en asumir de manera irreflexiva estilos y técnicas con el objetivo de reproducir un objeto. Reparar lo asume como una mejora, donde se imprimen técnicas que además de restaurar el objeto lo mejoran y a la vez conservan su función. Por último, reconfigurar parte de apreciar el cambio o el problema como una oportunidad de transformación. Donde "el artesano se comporta como un inventor de formas" (2019, pp. 355-371).

Ante la constante de cambio que propicia la desbordada diversidad cultural, reconfigurar implica la aplicación de pensamiento crítico, donde mediante el análisis de sus partes y potenciales se plantean nuevas propuestas. Aquí que la apropiación crítica promueve la formación de sujetos capaces de operar desde el cambio; capaces de idear transformaciones que surjan del lugar, atendiendo su identidad y apropiación.

Cuando se hace un proyecto y se conserva el trazado y la huella de lo que se tenía en el lugar, a pesar de que se introduzcan cambios, como nuevos materiales, o que se trabaje en la búsqueda de una identidad, el proyecto transforma el entorno. En estos casos quedan vestigios, y se crea una relación fuerte entre el proyecto y el paisaje. Cuando, por el contrario, los proyectos son concebidos ajenos al

JUAN CARLOS QUIROZ JIMÉNEZ

Es maestro en arquitectura por la UNAM. En la actualidad es profesor en la Licenciatura en Arquitectura y Edificación y Administración de Obras en la Facultad del Hábitat de la UASLP, en donde desarrolla la investigación "Espacio y sociedad en la Calzada de Guadalupe".



entorno, excluyentes del lugar, desintegrados e introvertidos, generan una modificación del contexto, pues hay un rompimiento y no una comunión con el entorno (Salmona, p. 67)

En cuanto a la conformación o promoción de alguna identidad, la apropiación crítica no pretende asumir estilos y formas del pasado prehispánico en un intento de revancha histórica; tampoco niega de manera radical el devenir de la tradición de estilos y movimientos colonialistas. Esta postura pretende exaltar aquello que ya es propio en un contexto y coyuntura precisa; la cual es actual y a la vez evocación y anhelo.

Para comprender la apropiación a la que se aspira, se describen tres sentidos por los cuales se obtiene la misma. Estos sentidos surgen de tres acepciones que anota Fernández Cox (1989):

- a) Apropiación propia o endémica. Comprende "condicionantes estrictamente peculiares", son exclusivas del lugar y no es posible encontrarlas en otro sitio.
- b) Apropiación hecha o adaptada. Comprende condiciones presentes en el lugar más no exclusivas de ahí, es decir, a pesar de compartirse con otra geografía o cultura presentan una adaptación propia.
- c) Una apropiación adecuada. Este sentido comprende transformaciones que

introducen condiciones innovadoras o externas que contemplan la prevalencia de las anteriores. Con adecuada, Fernández Cox abunda en que debe ser respetuosa al territorio, así como a las "necesidades de la sociedad a la cual nos debemos".

Conclusiones

La apropiación crítica acorde a las tres anteriores condiciones y la aplicación del pensamiento crítico, conforman una postura abierta a las circunstancias actuales, de las que San Luis Potosí, así como la Facultad del Hábitat y su comunidad es participe: diversidad, interconexión y transformación.

A diferencia del regionalismo crítico y en sintonía con la modernidad apropiada, se propone una postura del pensamiento más que un estilo o movimiento, que, de lograrse, facilite la libertad expresiva que requiere la identidad de cada participante.

Se subraya que esta propuesta de academia y formación es abierta, inacabada para su transformación por cada participante. Su aplicación desde la formación permite incluir condiciones de diversidad de adecuación y fortalecer la perspectiva crítica a la que aspira de fondo. Su condición abierta respeta la libertad de cátedra y urge en el rigor analítico y de propuesta. Retomando a Fernández Cox, esta propuesta se postula como una actitud dispuesta a asumir con responsabilidad el privilegio del conocimiento y a actuar en consecuencia para

Referencias bibliográficas:

Ascher, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo* (María Hernández, Trad.). Madrid: Alianza Editorial.

Frampton, K. (1983). Hacia un regionalismo crítico: seis puntos para una arquitectura de resistencia, *Perspecta: The Yale Architectural Journal*, 20.

Fernández Cox, C. (1987): Hacia una modernidad apropiada: factores y desafíos internos, *Revista Summa*, 241, pp. 30-33.

Fernández Cox, C. (1989). *Modernidad apropiada*, ponencia presentada en el IV Seminario de Arquitectura Latinoamericana. Tlaxcala, México. Recuperado de: «https://dialnet.unirioja.es/descarqa/articulo/5231380.pdf»

Salmona, R. (2006) En: Aristizábal, Nora. *Rogelio Salmona, maestro de arquitectura*. Bogotá: Panamericana Editorial.

HACIA UNA APROPIACIÓN CRÍTICA - QUIROZ JIMÉNEZ, J.C.- PÁGINAS 24 A 27